



JORGE ALEMÁN

“El nuevo debate
de las luces ocurre en
América latina”

Página 3



CONTRATAPA

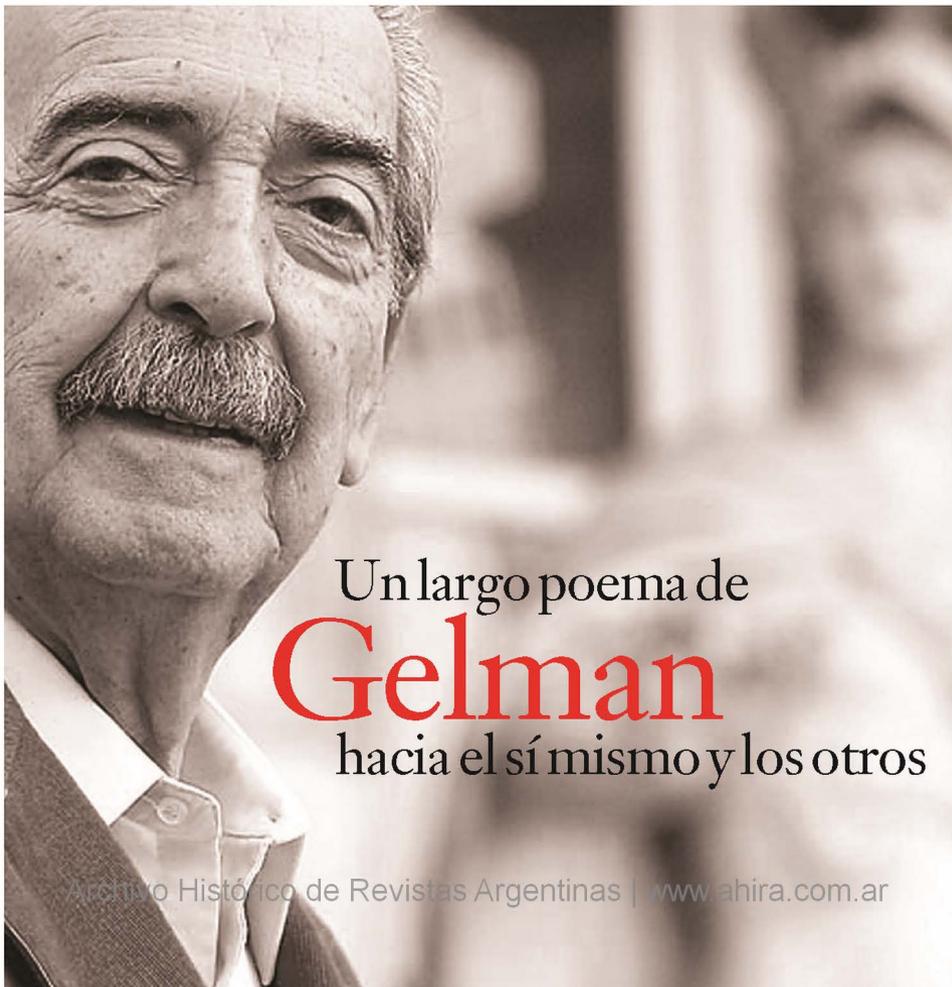
George (R.R.)
Martin: el John (R.R.)
Tolkien perverso

Página 4



SUPLEMENTO LITERARIO TELAM | REPORTE NACIONAL

AÑO 2 | NÚMERO 85 | JUEVES 18 DE JULIO DE 2013



Un largo poema de
Gelman
hacia el sí mismo y los otros

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

COMO ANTES, UNA HISTORIA PARA REVIVIR UN FINAL FELIZ

Un niño con una fuerte gripe, un álbum de fotos y los recuerdos de tiempos felices son los ejes de *Como antes*, libro escrito por Ana Tortosa en el que el protagonista deja ver sus sentimientos encontrados ante la separación de sus padres. Leo está encerrado en un hogar tratando de recuperarse de una gripe y para no aburrirse se pone a ver un álbum de fotografías: a partir de entonces, además de

revivir el pasado —cuando todo estaba en armonía— decide armar su propio collage. “Como antes... cuando papá y mamá caminaban de la mano, se miraban y sonreían, igual que en esta foto”, narra el libro de Tortosa. Con deliciosas ilustraciones de Jacobo Muñoz, el libro editado por EdelVives en Ala Delta, está recomendado para chicos a partir de los cinco años.



2 ■ REPORTE NACIONAL ■ SLT ■ JUEVES 18 DE JULIO DE 2013



JORGE BOCANERA

El último libro del poeta Juan Gelman, *Hoy*, es una muestra acabada, en pulidas joyas diminutas, de sus viajes posibles hacia el sí mismo y los otros; un único y extenso poema sobre el tránsito y las mediciones entre el abandono y el deseo, lo que se diluye y lo que se corporiza, lo que se marcha y lo que arde.

En *Hoy* las pérdidas siguen hablando, clamando desde el vacío y la memoria en poemas breves donde refugie una vez más el gesto paradójico; el poeta escribe: “Estamos huérfanos de cartas que no se pueden enviar” y menciona a aquellos que “se acuestan en lo que van a ser”.

Entrevistado por *Tilam*, Gelman recuerda que el origen del nuevo título editado por Seix Barral —en base a unos 300 poemas de gran condensación de sentido y lenguaje de riesgo— está vinculado a su hijo Marcelo Ariel secuestrado en agosto de 1976 por perseguidores de la dictadura y a la sentencia dictada a esos asesinos en 2011.

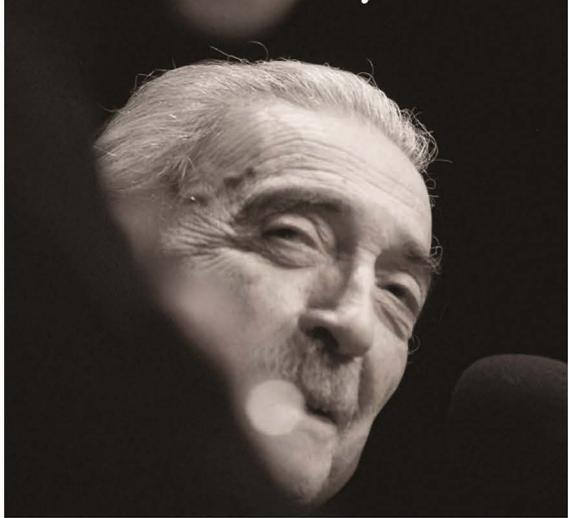
“El día que condenaron a perpetua a uno y a 20 y 25 años a otros por el asesinato de mi hijo Marcelo y otros hijos, miraba por you tube a un grupo de jóvenes saltando de alegría por la sentencia. Y yo no sentía nada, ni alegría, ni satisfacción, ni odio aplacado, ni sentimientos de venganza cumplida”, desliza.

El hijo del poeta fue asesinado de un tiro en la nuca y su cuerpo escondido en un barril de petróleo relleno con cemento y arrojado a un canal del Río de la Plata, donde se lo halló a fines de los años 80; su familia pudo inhumar sus restos en 1990.

Habían pasado treinta y cinco años, recuerda Gelman, “desde el asesinato de Marcelo y de su mujer María Claudia y del robo de mi nieta y, tal vez, como dicen en México, solo en una medida tardada, justicia negada”.

“No era así en los hechos, claro, gracias a Néstor Kirchner”, dice en alusión a las medidas tomadas por el expresidente en 2003 revocando leyes que indultaban a

Un largo poema de Gelman hacia el sí mismo y los otros



JUAN GELMAN. UNA OBRA MARCADA POR EL EXILIO, LA MEMORIA, LA FUGACIDAD, EL ANHELO, LAS PERDIDAS.

los culpables del genocidio argentino. Y agrega: “Me pregunté por qué me pasaba eso y empecé a escribir algo así como crónicas, relatos, testimonios hasta que apareció el primer poema, detonante del libro. Deseché lo demás y seguí caminando por ahí”.

El “por ahí” señala la tenacidad de un poeta de impulso inusual y frondosa imaginación que no deja de ensanchar una obra marcada por temas como el exilio, la memoria, la fugacidad, el anhelo, las pérdidas.

Hay poemas con expresivas referencias al duelo, ¿*Hoyes* está dentro de ese proceso, lo cierra?

Lo cierra, sí, pero creo que el libro no va por el lado del dolor de la pérdida solamente, sino sobre todo por el abismo insondable del Mal que lo provoca. Un abismo inaferrable, inmedible, que viene a ser el mundo de hoy.

El término “hoy” (que resuena en el “Uno” discipoliano), parece no emitir sino a una cuestión de tiempo, sino a un “estar” y a un “ser”, ¿lo ve así?

Sí, una parte de la respuesta la di en la pregunta anterior.

Crespo escribe y participa en actividades diversas; acaba de viajar a Ecuador —donde recibió el premio “Poeta de Dos Hemisferios”—; y Polonia, y justamente en Cracovia intervino en una mesa redonda sobre el tema aludido: el Mal.

¿Un tema con perfiles borrosos que desborda la capacidad de expresar?

Depende. Emily Brontë se refiere a la escritora estadounidense del siglo XIX y uno de los mejores cuentos borrosos es, una mujer

austera de quien no se conoce pasión alguna salvo la compasión por el hermano borracho y drogadicto, escribió (sobre el mal).

Lo cual resulta una paradoja...

La paradoja consiste en que los escritores o poetas que no han sufrido el Mal en carne propia —el Mal no es sólo el dolor que causa, sino todo lo que produce ese dolor, la pérdida, el mundo que vivimos, etcétera— pueden describir el Mal tan profundamente como Emily Brontë.

En cambio, quienes lo han sufrido en carne propia como Primo Levi, no logran decirlo en toda su magnitud porque los espesores y las dimensiones son muy diferentes y el horror del Mal no deja encontrar la palabra necesaria para decirlo. Es enloquecedor, arrastra vacíos donde yacen palabras que nunca se oírán porque no alcanzan”.

Algunos poemas advierten sobre el huevo de la serpiente anidado en los pliegues de la realidad. ¿Hay una reconfiguración del poder que modela imaginarios y subjetividades?

Exactamente. La reconfiguración del poder globalización, como la llaman, necesita que seamos dóciles, impasibles ante las formas con que nos recortan el espíritu, obedientes al desastre, carne de autoritarismos.

Junto a temas que son marcas de su obra, una recurrencia de *Hoyes* lo trunca, ¿se juega una tensión entre lo mutilado y lo que puja por ser? Al que le operaron una pierna, le duele esa pierna aunque ya no la tiene.

En un verso habla de “La pasión escribe sitada por la desdicha general”; ¿hay fuegos por venir?, ¿seos que no bajan la guardia? Los hay y se manifiestan esporádicamente y repentinamente como en “Brasil”.

Aunque la utopía, según un verso suyo “saca sus cuentas con saltimbancos rotos”, *Hoyes* atrae a pesar por ese aliento...

Oscar Wilde decía que un mapa mundi sin el país de la utopía era incompleto, porque la gente entra cada noche en ese país.

La Escuela de Escritores, una propuesta del Centro Cultural Rojas, de la ciudad de Buenos Aires, que busca formar nuevos narradores y fomentar la literatura emergente en todo el país, llega a su cuarta edición con talleres dedicados a la elaboración de dos formas centrales de la narrativa: el ensayo y

la novela. La cursada, que comenzará la primera semana de agosto y se extenderá hasta octubre, se divide en los talleres que dictarán, por un lado, Luis Diego Fernández con "De Montaigne a la pampa, y más allá", un recorrido por la historia del ensayo y "Curso del Método", a cargo de Matías Serra

Bradford, quien propone explorar las técnicas y procedimientos que usaron grandes escritores en sus novelas. "Comenzamos hace cuatro años con este proyecto y hasta ahora estuvo más centrado en la crónica," dice Daniel Molina, Coordinador del área de Letras del Rojas.



Jorge Alemán

“El nuevo debate de las luces ocurre en América latina”



→ PABLO E. CHACÓN

En *Jacques Lacan y el debate posmoderno*, el psicoanalista, escritor y agregado cultural de la embajada argentina en Madrid, Jorge Alemán, actualiza una serie de textos organizados alrededor del pensamiento del autor de los *Escritos*, a la luz de los nuevos modos de producción intelectual y el escenario político global.

El libro, publicado por la casa Filigrana, amplía, ordena y corrige intervenciones que resumen más de veinte años de trabajo de este poeta devenido psicoanalista que se exilió en España tras el golpe de estado cívico-militar de 1976.

Alemán es miembro de la Asociación Mundial de Psicoanálisis (AMP), y publicó, entre otros libros, *Lacan: Heidegger. Un decir menos tono; Cuestiones antropológicas en Jacques Lacan. La experiencia del fin. El inconsciente: existencia y diferencia sexual. El porvenir del inconsciente. No saber y Soledad. Común. Políticas en Lacan.*

Esta es la conversación que sostuvo con *Télam* desde la capital española.

¿Qué es lo que tiene esta versión del libro que no tenía la anterior?
En la anterior edición de *Jacques Lacan...* intenté mostrar en qué puntos determinantes Lacan era irreducible lo que se dio en llamar posmodernidad. Especialmente incorporando al debate casi todo el arco filosófico considerado como tal, a saber (Jacques) Derrida, (Michel) Foucault, (Gilles) Deleuze, (Gianni) Vattimo, (Giorgio) Agamben, (Richard) Rorty y otros.

Incluyo a aquellos que después de (Martin) Heidegger se propu-



ALEMÁN. "EUROPA ESTÁ SATURADA DE INFATUACIÓN (...). AMÉRICA LATINA ES LA NUEVA ILUSTRACIÓN EMERGENTE".

sieron pensar el lenguaje, el sujeto, las prácticas sociales, la construcción de la realidad por fuera de las verdades "objetivas" y "universales" de la metafísica.

Ese debate no estaba construido, salvo algunas referencias escasas por parte de Lacan a Heidegger y Derrida, así que intenté distintas vías de elaboración con el fin de plantear las relaciones y las diferencias de Lacan con estos pensadores.

Traté de mostrar que, a pesar de ciertos lugares compartidos, Lacan presenta una serie de cuestiones relativas a su elaboración de la experiencia analítica que no son asimilables a la enunciada intelectual posmoderna, y en particular aquello que nos va presentando bajo el modo que designa como un nuevo materialismo de lo real.

Y también incorporé nuevas consideraciones sobre aquello que la posmodernidad sumergió cuando el término se entendió como nueva señal de identidad del capi-

talismo en su extensión planetaria. Me refiero a las cuestiones políticas y a las posibles conexiones entre el psicoanálisis y la política.

Esto era necesario, porque la posmodernidad apareció como una estrategia que preparó la racionalidad vigente específica del orden neoliberal.

¿Cómo pensar una "razón posmoderna" cuando se habla de "pospolítica", desfondamiento de la formación y agotamiento del estado?
Esas descripciones fueron típicas del ciclo posmoderno y aún manifiestan su inercia. Por eso no me interesa el término hipermoderno, que parece denotar una exaltación de los hechos modernos cuando la posmodernidad ha velado aspectos clave de su legado ideológico.

Lentamente, y sólo se empezaban a emerger distintos tipos de anta-

gonismos insinuados en la época moderna y cuya dificultad mayor es saber qué forma política tomarán y qué tipo de organización colectiva las vehiculará.

La sociedad del espectáculo, ¿es un sintagma adecuado a los tiempos del espionaje industrial y de redes sociales?

Sí, pero se debe tener en cuenta que Heidegger, en el 38, en *La época de la imagen del mundo*, caracteriza al mundo contemporáneo como algo del que ya no tendremos imagen porque él mismo se ha vuelto imagen. En esto anticipo a Guy Debord.

Cuando el capital se vuelve invisible en sus operaciones, más se extiende el dominio de la imagen en todos los confines de la existencia sexual, cultural y moral. No conozco esta historia de (Alain) Badiou, me llama la atención, parece una intervención más apropiada a (Slavoj) Žižek, cuya sensibilidad se acomodó mejor a los efectos mediáticos.

¿Y qué decir respecto a la proliferación de "identidades" por la vía de las redes sociales?

En principio, que están cada vez más relacionadas con prácticas de goce, con insignias que agrupan a unos y a otros. Sin embargo, la pregunta que retorna es qué valor tiene la red como herramienta política.

¿Sólo sirve para solidificar a esas prácticas o puede constituir una herramienta política colectiva que incluso funcione por fuera de la racionalidad dominante del poder neoliberal?

Más de una vez usted habló no de un fin de ciclo sino de un cambio de paradigma. ¿Están los dirigentes políticos a la altura de ese desafío?

El capitalismo no parece mostrar su fin, y menos ahora en su andadura técnica, en su mundo de managers, emprendedores, operadores financieros, etcétera, que se conectan a través de ese nuevo paradigma, donde la generación de la renta se impulsa de tal modo que ya no encuentra límite respecto a la realidad de los sujetos. Esos términos, a la larga, resultan superfluos lo que constituye la marcha de la producción biopolítica del capital.

¿Qué harán los políticos con semejante liquidación del tejido social? No representan, casi, a nadie. Pero ese déficit, ¿en qué puede terminar? ¿En qué nuevo estado de excepción puede devenir si la trama política se desvanece? En este punto, algunos países latinos de Europa deberían mirar atentamente a América latina como la nueva ilustración emergente.

El nuevo debate de las luces está en nuestros países. Europa está saturada de infatucción. Mientras aún conservamos importante artefacto cultural más avanzado de la civilización occidental.

LEJOS DEL MITO, RECUPERAN LA HISTORIA DE MARCO ANTONIO Y CLEOPATRA

Lejos de la mitificación a la que contribuyó el famoso film que protagonizó Elizabeth Taylor, el historiador Adrián Goldsworthy narra en su libro *Antonio y Cleopatra* la historia de amor que ambos sostuvieron, sin descuidar el contexto de una época atravesada por la política, las ambiciones y las guerras permanentes. En un Mediterráneo desgarrado por las disputas internas de Roma transcurre el romance

vertiginoso entre la reina sagaz y políglota que murió a los 39 años y el rústico pero aguerrido caudillo romano que ató su destino al de su objeto de deseo. Según retrata Goldsworthy, en su afán de acceder al trono Cleopatra aprendió las habilidades de la diplomacia y el arte de la seducción para mantener la independencia de Egipto y su propia legitimidad: bajo su lógica, reinara vivir y caer equivalía a morir.



4 ■ REPORTE NACIONAL ■ SLT ■ JUEVES 18 DE JULIO DE 2013

DIRECTOR DEL SUPLEMENTO LITERARIO TÉLAM: CARLOS AL LETTO ■ SLT.TELAM.COM.AR



CONTRATAPA

↳ LEONARDO HUEBE

Cuando se juega al juego de tronos sólo se puede ganar o morir. No hay puntos intermedios.

CERCE LANNISTER

En entrevistas hechas durante su última visita a España, George Martin, el autor de la saga *Canción de hielo y fuego* compuesta hasta hoy por *Juego de tronos*, *Choque de reyes*, *Tormena de espadas*, *Fiesta de cuervos* y *Danza de dragones*, reconoce haber sido en su juventud un fervoroso lector de Tolkien (lo que se le nota en el "R. R."), al que le respeta el mérito de haber introducido en la literatura moderna el género *Fantasia* (o *Fantasy*), pero, aclara, que no fue para él una influencia a la hora de empezar a delinear *Canción de hielo y fuego*. Y es verdad: los que han leído la saga de *El señor de los anillos* comprenden, casi desde las primeras páginas, quiénes son los buenos y quiénes los malos, y quiénes, más adelante en la lectura, en algún momento de la historia, van a traicionar. Con Martin esa situación es imposible. En sus cinco libros aparecen personajes de Casas como Arryn, Baratheon, Bolton, Florent, Frey, Greyjoy, Hightower, Lannister, Marcell, Mormont, Stark, Targaryen, Tully, Tyrell, así como los de La guardia de la noche, Los salvajes y Los mercenarios de las Compañías Libres, agregándole aquellos de las ciudades de Más allá del Marangoso. Todos y cada uno de sus héroes, villanos, señores y reinas, doncellas y no doncellas, son lo que son hasta que, para sorprender y aniquilar a sus contrinantes del Juego de tronos, les conviene ser lo contrario, utilizando traición, asesinato, felonía, ruindad, abuso de poder e incesto como jokers, monos o comodines. Eso sí, Martin tiene una regla inquebrantable: se puede ser el campeón de los rectoros o el más perdido de los desviados, pero siempre, todos, tendrán esperados un hacha para el cuello, una pica para la cabeza y pajarricos negros para comerles los ojos si el movimiento resulta equivocado.

En las posas, los señores de los castillos y los barcos se juega al *Strang*, que es una especie de ajedrez con fichas que representan ejércitos, elefantes y, claro, dragones.

En alguna de aquellas entrevistas Martin confiesa que respecto al

George (R.R.) Martin: el John (R.R.) Tolkien perverso



tema de la moral se dejó influenciar por el pasaje de *La Iliada* donde Aquiles se enfrenta a Homero, pasaje en el que se confunde el malo y el bueno, el negro y el blanco, el héroe y el villano. Posteriormente, de manera precisa y para la posteridad, describe a su trabajo como *Fantasia rucia*.

El invierno está llegando.

EDDARD STARK

Para terminar con Tolkien: hay algo que sí Martin le "roma prestado" al autor de *El señor de los anillos*, y es el haber entendido que el emplazamiento geográfico es un personaje más en este género. Es recomendable durante la lectura de la saga tener abierto en la pantalla del PC el mapa completo de *Pontione* que aparece en bielofuego.wikia.com o losviecerinos.com, hasta poder constatar sin dudar como llegar desde Invernalia o Desembarco del Rey, a Braavos, El muro o Las Islas del Hierro.

Martin demuestra no sólo conocer el pasado y la evolución de los hombres, sino que, como pocos, logra adaptar las características de las diferentes civilizaciones a sus "reinos": en Valyria hay vestigios de Roma, en Rhoynar y de los egipcios, en los hombres de Las Islas del Hierro hay carácter vikingo, el muro en el norte es una traslación del muro de Adriano, así como esa reunión denominada "La boda roja", está inspirada en un episodio de la historia escocesa del siglo XV, conocido como "La cena negra". La verdad es que desde su primera novela, *Muerte de la luz*, de 1977, ya sea Ciencia Ficción o Fantasy, la cultura, la religión y las relaciones humanas son los cimientos en la arquitectura de la producción literaria de Martin.

Permite que te dé un consejo, bastardo. Nunca olvides qué eres, porque desde luego el mundo no lo va a olvidar. Convértelo en tu mejor arma, así nunca será tu punto débil. Úsalo como armadura y nadie podrá utilizarlo para herirte.

CERCE LANNISTER

Vientos de invierno, el sexto volumen, estará en las librerías dentro de un año, a mediados de 2014.

Valar morghulis.